

Navia Velasco, Carmiña, *Poetas latinoamericanas. Antología crítica*, Santiago de Cali: Escuela de Estudios de Literarios, Universidad del Valle, 2009, 213 págs.

Carmiña Navia, investigadora de la Universidad del Valle y una de las principales cabanderadas de la investigación literaria feminista en Colombia, asume el papel de seleccionadora y nos ofrece una antología crítica de poetas latinoamericanas, confirmando una vez más que la literatura escrita por mujeres es uno de los ejes centrales de su quehacer académico, del cual dan cuenta libros como *La mujer: Protagonista en la narrativa colombiana* (1992), *La mujer en la Biblia* (1994), *Guerra y Paz en Colombia: Las mujeres escriben* (2004) –que le valió el Premio Extraordinario de Ensayo sobre la Mujer, Casa de las Américas–, (2004), *La narrativa femenina en Colombia* (2006), obras que junto con una considerable cantidad de artículos confirman la importancia de esta investigadora en el panorama de la crítica literaria colombiana actual.

Poetas latinoamericanas. Antología crítica es una invitación a adentrarse en el universo de las poetas latinoamericanas del siglo XX, sus aportes críticos animan a emprender una mirada más profunda de la obra de las autoras seleccionadas, pues no agotan –no tendría por qué hacerlo una antología– las posibilidades de interpretación. La antología es una de las pocas obras críticas editadas en Colombia que den cuenta de una labor de recepción en el país de la poesía escrita por latinoamericanas, es producto de la labor investigativa de la autora en el seno de la Escuela de Estudios Literarios, específicamente del proyecto iniciado en 2007 bajo el título “Antología de la poesía femenina latinoamericana”, del cual también se deriva el artículo “Poetas

latinoamericanas, su relación con la primera vanguardia”, publicado en la revista *Poligramas* en 2008, génesis del estudio crítico que acompaña la selección.

La autora es consciente del poco interés que suscitan las poetas del sur del continente en el ámbito colombiano y emprende la tarea de ofrecer su lectura personal de la obra de una serie de poetas que considera representativas del panorama poético latinoamericano del siglo XX; igualmente es consciente de los problemas que acarrea su tarea como antóloga y por ello insiste en lo arbitrario de la misma y lamenta constantemente tener que dejar por fuera de la muestra buen número de autoras que tendrían que figurar en la misma, si bien insiste “En esta búsqueda he encontrado verdaderos tesoros [...] Detrás de esta antología hay un panorama inmenso que invito a visitar directamente” (12).

Desde el título de la antología, Navia anuncia su vertiente feminista al preferir el término *poeta* en lugar del tradicional *poetisa*, cambio al uso durante los últimos años, que ha generado controversia entre los puristas del lenguaje y aquellos que ven en el segundo término un sesgo de marginación. La terminología y aparato conceptual confirman la postura ideológica de la autora, asimismo las constantes alusiones a la obra *Tópicos de retórica femenina* de Mária Russotto, de la cual se vale para sustentar muchas de sus apreciaciones. Igualmente, se perciben elementos conceptuales propios de la sociología de la literatura, de ahí la importancia otorgada a los condicionamientos culturales, y al contexto en general, a la hora de revisar la obra de las poetas. No obstante, no se descuida el análisis poético, el cual está basado en planteamientos de Martin Heidegger, Carlos Bousoño, Yuri Lotman y María Zambrano.

En su análisis, Navia no se detiene tanto en la esfera formal de los poemas como en los elementos semánticos, retoma líneas de sentido, temas y problemas, primordialmente los concernientes a la pregunta por el ser mujer, las relaciones entre géneros, la construcción de un yo lírico femenino y la problemática relación sujeto mujer/escritura poética. La pregunta que rige su propuesta crítica tiene que ver con las condiciones socioculturales que determinan el ejercicio escritural de las poetas, de ahí que las consideraciones acerca del contexto en que ellas se desenvuelven sean fundamentales. La problemática relación *sujeto mujer/escritura poética* constituye uno de los ejes centrales de la propuesta de Navia, quien parte de la concepción – constante en la generalidad de su obra crítica– de que la literatura escrita por mujeres suele ser silenciada, en muchos casos inédita, abordada desde una normativa estética masculina que la deja por fuera del canon y excluye la posibilidad de revisar los otros órdenes, otras lógicas, propias de la escritura de las mujeres, al respecto afirma: “Acercarse al tejido de palabras que constituye la poesía femenina en una formación social o en una época es acercarse a silencios, invisibilizaciones, malentendidos, deconstrucción de lugares comunes” (14).

La antología está conformada por la Introducción; un apartado crítico intitolado “Presentación de las autoras”, título no muy apropiado, pues más que presentar a las autoras, Navia ofrece propuestas de interpretación y apuntes críticos; la tercera parte del texto es la selección de poemas de dieciséis autoras: María Eugenia Vaz Ferreira, Delmira Agustini, Alfonsina Storni, Norah Lange, Enriqueta Arvelo Larriva, Dulce María Loynaz, Carilda Oliver Labra, Idea Vilariño, Olga Orozco, Meira Delmar, Claribel Alegría, Blanca Varela, Alejandra Pizarnik, Gioconda Belli, María Mercedes Carranza y Verónica Volkow. De cada una de ellas se incluyen entre 5 y 7 poemas.

El apartado crítico, que ocupa más de la mitad de las páginas de la antología, está dividido en tres apartados y recorre una a una la obra de las dieciséis autoras mediante un orden que amalgama lo cronológico con lo geográfico. El apartado que abre el estudio crítico, titulado “Su relación con la primera vanguardia”, se ocupa de las primeras décadas del siglo XX, periodo fundamental debido al cambio substancial en materia literaria que desemboca en el Modernismo. Navia explica el auge de las autoras a partir de diversos determinantes sociales, considera fundamental el periodo que va de 1890 a 1930, en tanto el impulso del pensamiento liberal, la entrada a la modernidad de las naciones del Sur de América, el Modernismo y la aparición de la ciudad dan pie a una pregunta por el papel de la mujer y abonan el camino al movimiento feminista en Latinoamérica, asimismo constituyen un ambiente propicio para el surgimiento de las poetas, de ahí que inicie su recorrido con las cuatro autoras que considera representantes del inicio de la incursión de las mujeres en la poesía, todas del sur del subcontinente: María Eugenia Vaz Ferreira (Uruguay), Delmira Agustini (Uruguay), Alfonsina Storni (Argentina) y Norah Lange (Argentina).

El segundo apartado, “Expresiones en la mitad del siglo XX”, avanza hacia el norte y hacia mediados del XX, décadas de los años cuarenta y cincuenta, las cuales Navia considera fundamentales para el florecimiento de la actividad escritural de las mujeres debido a las “conquistas femeninas” que se logran durante el periodo. El examen de la poesía de Enriqueta Arvelo Larriva (Venezuela), Dulce María Loynaz (Cuba), Carilda Oliver Labra (Cuba), Idea Vilariño (Uruguay), Olga Orozco (Argentina), Meira Delmar (Colombia) y Claribel Alegría (Nicaragua) permite demostrar de qué manera la relación mujer/escritura se afianza en gran parte gracias a elementos que brinda un contexto que estimula a las mujeres a pensarse y que redundan en el aumento significativo de poetas cuya obra ve la luz pública.

Por último, el apartado “Poetas latinoamericanas en las rupturas de los años sesenta y en la segunda mitad del siglo XX” aborda la década de los años sesenta hasta finales de siglo, donde fenómenos como el boom de la literatura latinoamericana son el marco de aparición de nuevas autoras. La antóloga ofrece una interpretación de la obra poética de Blanca Varela (Perú), Alejandra Pizarnik (Argentina), Gioconda Belli (Nicaragua), María Mercedes Carranza (Colombia) y Verónica Volkow (México).

Al abordar a cada poeta, Navia ofrece información biográfica, la precisa para dibujar el entorno social de las autoras, asimismo hace el listado de obras publicadas al tiempo que reconstruye la evolución de la voz poética de cada autora, análisis que ilumina con los aportes de otros críticos que se han ocupado en profundidad de la obra de cada poeta. En todos los casos se estudian los determinantes contextuales en la construcción del *sujeto escritora*, igualmente, los temas y problemas elaborados estéticamente en la obra poética de cada una de las autoras.

Desde el inicio del apartado crítico, Navia revisa la relación de las poetas con las vanguardias, si bien más adelante reconoce que no es posible leer a las primeras pretendiendo ubicarlas en las categorías a las que tradicionalmente se ha recurrido con el fin de describir y caracterizar el devenir poético en Latinoamérica, en este sentido aclara que es preferible “mirar el desenvolvimiento propio [...] de las voces femeninas: cómo ellas van encontrando su voz y su posicionamiento en los paradigmas más amplios” (43). No obstante, las vanguardias y movimientos poéticos son punto de referencia constante de la propuesta en tanto se señala constantemente si las poetas se vinculan o desvinculan de las mismas, en sus temas, rasgos estilísticos, concepción de la poesía.

La propuesta de Navia con esta antología hace parte de ese conjunto de trabajos que consideran necesario el tratamiento aislado de la obra escrita por mujeres, labor importante cuando el interés es rescatar una obra invisibilizada por las corrientes críticas e historiográficas más tradicionales. Si bien este tipo de proyectos han ayudado a recuperar importante información acerca de autoras olvidadas o menospreciadas, cabe preguntarse cuándo aparecerán obras que reubiquen la literatura escrita por mujeres en panoramas más generales, que no se circunscriban exclusivamente a la producción femenina. Con ello trabajos como los de Navia retomarían aún más valor del que ya tienen.

En cuanto al aspecto bibliográfico, el aporte más interesante que ofrece Navia además de la información acerca de las obras de las autoras seleccionadas, es el de los estudios críticos que se han concentrado en algunas de ellas. Es de anotar que la edición peca de descuidos de orden ortotipográfico que desmerecen una obra tan interesante.

Cabe por último señalar que esta obra de Navia entraría a nutrir un panorama más bien limitado de trabajos de un carácter similar tales como *La maldad de escribir: 9 poetas latinoamericanas del siglo XX* de María Negroni y Silvia Bonzini, publicado en Tarragona en 2003, *Casa de luciérnagas: antología de poetas hispanoamericanas de hoy* de Mario Campaña publicado en Barcelona en 2007, *Habitando la frontera. Muestra de poesía escrita por mujeres de latinoamericanas* de Violeta Barrientos publicado en Buenos Aires en 2008. No obstante, mientras

estos trabajos se centran especialmente en poetas contemporáneas, el de Navia ofrece una mirada al siglo XX.

Ana María Agudelo Ochoa
Colombia: tradiciones de la palabra
Universidad de Antioquia